NOTAS

COMENTARIOS Y REFLEXIONES
SOBRE LOS CURSOS DE MÉXICO

María Julia Sierra Moncayo*

COMMENTS AND OBSERVATIONS ABOUT
ITAM'S COURSES ON MEXICO

RESUMEN: La enseñanza de la historia en el ITAM tiene como propósito formar en el profesionista una conciencia del significado y la responsabilidad de su función social. El Departamento Académico de Estudios Generales se concibe como un espacio abierto dedicado a la enseñanza de las humanidades, es decir, a toda aquella expresión del hombre que no se limite exclusivamente al campo de alguna ciencia particular. El objetivo es ubicar al hombre y a la humanidad en el centro de nuestra reflexión y de alcanzar una visión integradora del saber. La educación debe, además, ayudar a formar una ciudadanía consciente de su identidad, que contribuya con prudencia y justicia a la sociedad; debe ordenar significativamente la experiencia.

PALABRAS CLAVE: Estudios Generales, *studium generale*, humanidades, historia, ciudadanía.

ABSTRACT: History is taught at ITAM with the intention of providing future professionals with an awareness of the importance and responsibility of their social role. The General Studies Department was conceived as an open domain devoted to the teaching of Humanities, that is, all man's expressions unrestricted to any particular scientific field. Our goal is to allocate Man and Humanity at the very center of our studies and to achieve an integrating vision of knowledge. In addition, Education must help citizens become aware of their identities, and contribute to society through prudence and justice; it must provide a meaningful order to experience.

KEYWORDS: General Studies, *studium generale*, humanities, history, citizens.

RECEPCIÓN: 16 de diciembre de 2014.
ACEPTACIÓN: 11 de noviembre de 2015.

* Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM.

COMENTARIOS Y REFLEXIONES SOBRE LOS CURSOS DE MÉXICO*

154

El ITAM, en sus principios, filosofía educativa y programas de estudio, contempla la enseñanza de la historia como materia formativa, no profesionalizada, a cargo del Departamento Académico de Estudios Generales, independientemente de la historia particular de la ciencia de cada profesión, que se estudia en los otros departamentos académicos, tales como historia del pensamiento y del análisis económico, que imparte el Departamento de Economía; historia del Derecho Mexicano, en el Departamento de Derecho; historia de las relaciones internacionales, que ofrece el Departamento de Relaciones Interna-

cionales, e historia política contemporánea o historia de México, del Departamento de Ciencia Política, por citar algunos ejemplos. El estudio de la historia debe conducir a que el profesionista asuma conscientemente el significado y la responsabilidad de su función social, la que en última instancia es de índole moral.¹

En el capítulo III, artículo 7 del *Estatuto General del ITAM* se establecen, con carácter irrevocable, los objetivos institucionales:

El ITAM se propone contribuir a la formación integral de la persona humana y al desarrollo de una sociedad más libre y más justa así como

* Este texto fue preparado para el Comité de México en una sesión de reflexión sobre el sentido de las materias de México.

¹ Cfr. Enrique Florescano, *La función social de la historia*, 2012, México, FCE, y Lorenzo Meyer, "De historia, política y moral", *Reforma*, 27 de septiembre de 2012, p. 11.

propiciar un mayor progreso y prosperidad sociales. Aspira a convertirse en una comunidad en su más pleno significado, una casa de estudios de excelencia y libertad académica y un centro autónomo de investigación de alta calidad. Busca formar hombres y mujeres capaces de actuar de manera informada, racional, responsable, crítica y comprometida en la creación, dirección y orientación de opinión pública, instituciones y obras y capaces también de crear y difundir conocimientos del más alto nivel ético, científico, tecnológico y profesional, que permitan a la sociedad tomar conciencia de su problemática y contribuyan a su comprensión y solución en estándares de excelencia en su propia organización.²

Como institución mexicana, el ITAM debe lealtad a México, respeto y conservación de sus tradiciones y valores y, desde luego, tiene la responsabilidad de buscar el perfeccionamiento y el mejoramiento de todos los mexicanos sin distinción de sexo, de color, de posición económica, social, de estado, religión, etcétera. El ITAM debe, ante todo, servir a la comunidad más inmediata que es México.³

² *Estatuto General del ITAM*, 2003, cap. III, art. 7º, I, 1-3; *Reglamento de alumnos de estudios profesionales*, 1999, ITAM, Misión; *Reglamento de servicio social*, 2003, ITAM, arts. 1-2; *Autoestudio ITAM-FIMPES 2005*, cap. 11, 1.1.1 y 1.2.1.

³ *Informe de la Comisión de Decisiones del Plan Integral de Desarrollo*, pp. 13-17; *Autoestudio*, 1.1.2. y *Estatuto General del ITAM*, caps. I-III.

Por otra parte, el contenido del área académica del Departamento de Estudios Generales se define de la siguiente manera:⁴

1. Toda expresión del hombre cuya consideración intelectual no se limite exclusivamente al campo de los métodos y explicaciones de las ciencias particulares.
2. Un conjunto de áreas específicas constituido por lo que podría seguirse llamando “humanidades”: antropología, historia, literatura, arte, educación, religión y filosofía.

Es decir, siguiendo la antigua tradición de las universidades medievales, llamadas también *studium generale*,⁵ el Departamento Académico de Estudios Generales se concibe como un lugar de estudio abierto a la participación de los estudiantes y maestros con todas sus singularidades y a todos los conocimientos que, sin constituir un campo específico y sistemático del saber humano, muestren y conjuguen todo elemento en que el hombre aparece comprometido como sujeto.

Se trata de ubicar al hombre y a la humanidad en el centro de nuestra

⁴ *Informe de la Comisión de Decisiones del Plan Integral de Desarrollo*, p. 16.

⁵ Francisco Larroyo, *Historia general de la pedagogía*, 1984, México, Porrúa, pp. 284-291.

reflexión y de alcanzar una visión integradora del saber, para situar las disciplinas particulares y especializadas. Son estudios orientados a la teoría, a la contemplación, a la creatividad. Incorporan elementos de diferentes especialidades a fin de entender las dimensiones de lo humano, los múltiples ámbitos de la acción, la libertad y su carácter fecundo⁶ que nos instala en el mundo ético, donde nos construimos a nosotros mismos junto con los otros en sociedad. Nos enseñan sobre los éxitos y fracasos, las tragedias y fatigas, la compasión solidaria, las alegrías y el gozo que implica la tarea de llegar a ser uno mismo. Nos muestran el compromiso y la responsabilidad que cada quien tiene en su proyección social. Se trata de un conocimiento que lleva a descubrir el sentido de la vida y de sus posibilidades, que permite a los estudiantes entenderse a sí mismos, entender su mundo y responsabilizarse.

Formación de ciudadanía

Para que la convivencia y la vida democrática funcionen es necesario contar con verdaderos ciudadanos, moralmente responsables y dispuestos a obrar, pensar y actuar bien junto

⁶ José Ramón Benito Alzaga, *Estudios Generales en el ITAM*, <<http://generales.itam.mx/docs/ESTUDIOS%20GENERALES%20EN%20ITAM.pdf>>, consultado el 2 de septiembre de 2012.

con los demás. Se trata de formar personas informadas que cuenten con los conocimientos adecuados y, al mismo tiempo, que sean prudentes, que tengan un amplio sentido de la justicia y que contribuyan de manera desinteresada a una sociedad más humana.⁷

Desde la década de 1990, la formación de ciudadanía se convirtió en uno de los temas de interés en numerosos ámbitos. La UNESCO, la OEA y la CEPAL⁸ la establecieron como una de las tareas centrales de sus proyectos educativos.⁹ Este objetivo se incorporó a los propósitos de la Secretaría de Educación Pública en

⁷ Cfr. Adela Cortina, *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, 1997, Madrid, Alianza, y “Educar para la ciudadanía”, en <www3.planalfa.es/aesece/Ponencia.doc>, consultado el 30 de julio de 2012; José Antonio Ibáñez Martín, “La enseñanza superior como escuela de ciudadanía”, en <http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res120/art4.htm>, consultado el 30 de julio de 2012; Martha Nussbaum, *El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*, 2005, Madrid, Paidós Ibérica.

⁸ Alicia Bárcena y Narcís Serra (comps.), *Educación, desarrollo y ciudadanía en América Latina. Propuestas para el debate*, 2011, Chile, CEPAL, Secretaría General Iberoamericana, CIDOB.

⁹ UNESCO, 48 Conferencia Internacional de Educación, CIE, noviembre de 2008. OEA, Seminario Interamericano sobre “buenas prácticas” en educación para la ciudadanía democrática, México, 5-7 de julio de 2006, El *Programa Interamericano* puede hallarse en <<http://www.educadem.oas.org>>, consultado el 13 de agosto de 2012. Guillermo O'Donnell, Jorge Vargas y Gerardo Munck (coords.), *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, 2004, Buenos Aires, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

el contenido de sus programas y en los de las instituciones de educación superior, a las que se les exige. Por otra parte, y sin necesidad de esos requisitos, también la postularon como parte de sus metas las propias instituciones y diversas asociaciones de las universidades mexicanas, como ANUIES o FIMPES.

No se puede educar para la ciudadanía sin tener una identidad, porque se es ciudadano en una realidad concreta y particular. A pesar de las grandes transformaciones de las últimas décadas en todos los órdenes, la importancia de la comunidad nacional y regional no desaparece con la mundialización, si bien estos cambios obligan a proponer nuevas definiciones de conceptos como soberanía e interdependencia, pluralidad y homogeneidad cultural, identidades locales, nacionales y mundiales, democracia participativa e incluyente y ciudadanía. Como dice Edgar Morin:

El arte de la política tiene como misión alcanzar un ideal humano de libertad, igualdad y fraternidad y abrir la vía que salve a la humanidad del desastre, debe llegar a un compromiso con la realidad para modificarla. Debe guardarse del sueño utópico de establecer la armonía en la tierra, pero también del realismo que ignora que el presente es provisional [...] El pensamiento político se halla en el grado

cero. Ignora los trabajos sobre el devenir de las sociedades y del mundo [...] La clase política se contenta con informes de expertos, estadísticas y sondeos. Ya no tiene pensamiento [...] Ignora las ciencias humanas. Ignora los métodos que serían aptos para concebir y tratar la complejidad del mundo, para vincular lo local con lo nacional y lo global, lo particular con lo general.¹⁰

Hay que entender la identidad como modos de ser particulares con los cuales se descubre lo universal, es decir, la dignidad humana, de manera que el conocimiento de los otros permita el enriquecimiento mutuo, tal como lo concibe Tzvetan Todorov.¹¹

El gran reto, como dice Alain Touraine,¹² está en aprender a vivir juntos, en crear un campo de acción personal y comunitario. Nuestra tarea consiste en combinar la identidad cultural con la acción para producir las instituciones, leyes y formas de organización social con las que cada persona llegue

¹⁰ Edgar Morin, *La vía para el futuro de la humanidad*, 2011, Barcelona, Paidós, pp. 43-45.

¹¹ Para Todorov no hay ninguna razón para renunciar a la universalidad del género humano. Las culturas extranjeras son otra expresión de lo universal. El contacto con los demás permite apreciar la existencia de valores comunes, valorar los propios y cuestionar las prácticas de cualquier cultura que atenten contra la dignidad humana mediante un análisis crítico y racional de nuestras costumbres. Tzvetan Todorov, *Las morales de la historia*, 1993, Barcelona, Paidós, pp. 103-116.

¹² Cfr. Alain Touraine, *¿Podremos vivir juntos?*, 2000, México, FCE.

NOTAS

a ser sujeto de su propia existencia. No hay ninguna contradicción entre la identidad cultural propia y la sociedad multicultural, porque solo podemos vivir juntos con nuestras diferencias si mutuamente nos reconocemos como personas dignas, libres, críticas. Por eso, cada vez que las comunidades luchan por los derechos culturales y sociales, la democracia se refuerza y enriquece.

Los otros y la democracia

En las relaciones con los demás, la actitud que muchos autores consideran como la más importante es la que Adela Cortina¹³ denomina “actitud dialógica”, que significa que la persona reconoce a los demás como interlocutores válidos, expresa sus intereses con argumentos en diálogo, se entiende con su interlocutor y descubre lo que tienen en común, sabe que solo es correcta la decisión *universalizable*, es decir, la que “todos podrían querer” y que comprende que las decisiones morales no se toman por mayoría, como en las reglas de la política, sino por el acuerdo de todos los afectados.

En síntesis, quien asume esta actitud “muestra con ella que toma en serio la autonomía de las demás

personas y la suya propia; que le importa atender igualmente a los derechos e intereses de todos, y lo hace desde la solidaridad de quien sabe que ‘es hombre y nada de lo humano puede resultarle ajeno’”.¹⁴

Lo anterior es una de las razones por las que el Departamento Académico de Estudios Generales estableció al diálogo¹⁵ como método de enseñanza en todas las materias que imparte, porque como suele decir el doctor Carlos de la Isla, no se puede enseñar el respeto a los demás sin ser respetuoso, no se puede impulsar la democracia sin ser democrático. En uno de sus escritos sostiene:

Ningún problema existe para demostrar la dignidad intrínseca de los seres humanos, el derecho que tienen a ser tratados como iguales, el derecho, por el solo hecho de ser personas, de poder disponer de todos los elementos para formular y realizar su proyecto de vida. Los argumentos en favor del bien común, de la justicia conmutativa, distributiva y social son indiscutibles por contundentes con demostraciones del sentido común, de la intuición, de la argumentación inductiva y deductiva, desde los grandes griegos hasta las más recientes teorías éticas de la justicia social. Sin embargo, una cosa es saber

¹⁴ *Loc. cit.*

¹⁵ Cfr. Ma. Julia Sierra Moncayo, “¿Qué son los Estudios Generales?”, *Estudios*, núm. 97, verano de 2011, pp. 41-59.

qué es la justicia y otra cosa es ser justo; una cosa es saber qué debemos hacer y otra cosa más difícil es hacer lo que debemos.¹⁶

Y en otro de sus artículos escribe:

Para construir la democracia se requiere pasión por la justicia, por la libertad, por la defensa del ciudadano oprimido, y el individuo contemporáneo está demasiado preocupado por sus intereses privados, por llenar sus alcancías sin fondo, por satisfacer sus deseos inabarcables de placer. La situación actual es tan opuesta a la ética de la política, que solo pensar en ella parece una utopía. Sin embargo, es muy legítimo el ejercicio de construcción de utopías cuando se entienden como denuncia y anuncio: denunciar las falsas e intolerables políticas actuales y anunciar la verdadera democracia, la única revolución que tiene sentido todavía, porque como dice José Saramago: “Si han fracasado las revoluciones armadas de odio, ¿por qué no intentar ahora la revolución de la ética social?”¹⁷

El historiador mexicano Enrique Florescano, después de revisar múltiples reflexiones de los historiadores

más importantes del mundo mesoamericano y occidental, concluye que la historia, para bien o para mal, es un instrumento de educación política, por lo que puede emplearse tanto para formar ciudadanos en libertad y responsabilidad, como para justificar las dictaduras y educar para el sometimiento.¹⁸

Las materias de Ideas e Instituciones Políticas y Sociales que imparte el Departamento de Estudios Generales del ITAM tienen los siguientes objetivos fundamentales:

- a) Que los alumnos conozcan las principales cosmovisiones o sistemas de ideas vivas de Occidente, del cual somos herederos e integrantes.
- b) Que los estudiantes comprendan que en la fuente de todo lo que buscamos, en todo lo que nos inquieta siempre encontramos signos en la historia.
- c) Que nuestros profesionistas cultiven una conciencia histórica a fin de que puedan participar de manera crítica, creativa, responsable y eficaz en la construcción de nuestro mundo y de nuestra sociedad.

Por eso, toda persona formada en nuestro instituto debe conocer, a grandes rasgos, las principales etapas

¹⁶ Carlos de la Isla, *De esclavitudes y libertades. Ensayos sobre ética, educación y política*, 2006, México, ITAM-Miguel Ángel Porrúa, pp. 21-32.

¹⁷ Carlos de la Isla, “De ética y de política”, artículo preparado para los alumnos de Ingeniería del curso de ética, 2006, México, ITAM.

¹⁸ Florescano, *op. cit.*, pp. 11-14.

NOTAS

del desarrollo del mundo occidental y entender cómo esas ideas se han plasmado en instituciones, descubrimientos, realizaciones, inquietudes y formas de vida.¹⁹

Los cursos sobre México del Departamento Académico de Estudios Generales del ITAM

Desde 1969, cuando se formó nuestro departamento, las materias de Ideas e Instituciones Políticas y Sociales contaban con sesiones dedicadas a estudiar el pensamiento mexicano, en las que se leía a los grandes pensadores del país desde la ilustración hasta el siglo XX. En 1980, a petición del maestro José Ramón Benito, entonces Jefe del Departamento de Estudios Generales y actual Director de la División Académica de Estudios Generales y Estudios Internacionales, el doctor Reynaldo Sordo diseñó una nueva materia optativa llamada México: presente y pasado,²⁰ dedicada a analizar al México contemporáneo con una perspectiva histórica. El curso se estructuró en seis grandes temas:

- 1) Una *visión general* en la que se revisaban aspectos básicos de

México, como la geografía física, recursos naturales y la situación del medio ambiente.

- 2) *Política*, en la que se estudiaba al Estado mexicano contemporáneo, las características propias de nuestro sistema político, la reforma política de 1979, la actuación de actores como los partidos políticos, el movimiento obrero, las organizaciones empresariales y las alternativas para la democracia.
- 3) *Economía y sociedad*, en la que se analizaba el desarrollo económico de México y sus principales problemas, como el abandono del campo, la petrolización de la economía, el crecimiento demográfico, la salud y la seguridad social y los viejos problemas persistentes como la gran desigualdad en la distribución del ingreso, y la discriminación y la marginación de los indígenas.
- 4) *Ámbito internacional*, en la que se explicaban las perspectivas de México en un mundo en transformación, las relaciones con el tercer mundo, México y América Central, la inversión extranjera, la creciente deuda externa, el comercio exterior y los problemas y la importancia de la difícil relación de México con Estados Unidos.

¹⁹ Benito Alzaga, *op. cit.*, p. 22.

²⁰ Reynaldo Sordo Cedeño, "Historia sobre los cursos de México de Estudios Generales", *Estudios*, núm. 97, verano de 2011, pp. 63-69.

5) *Cultura mexicana*, en la que se presentaba una visión panorámica del desarrollo cultural de México desde el contacto de los pueblos mesoamericanos con los españoles hasta el siglo XX.

El curso terminaba con una conclusión en la que los estudiantes encontraran sus propias respuestas y se comprometieran con el desarrollo del país.

Más tarde esta materia se volvió obligatoria y finalmente, en 1983, se crearon los cursos de Historia socio-política de México y Problemas de la realidad mexicana contemporánea. Los nuevos programas se inspiraron en el diseño del primer curso, aunque han tenido modificaciones importantes, tanto por la necesidad permanente de actualizarlas, como por cambios de su estructura y sus temas. En el diseño han participado varios profesores, que mantienen un diálogo continuo para discutir, criticar y reflexionar sobre los temas, lecturas, problemas y necesidades de México, así como sobre las necesidades pedagógicas y formativas de nuestros alumnos.

Muchas veces las discusiones han sido acaloradas, porque cada uno de nosotros tiene posturas diversas, tanto por los puntos de vista de su especialidad profesional, como por sus convicciones personales. Gracias

a la participación de todos, estos cursos mantienen una panorámica plural y multidisciplinaria. Todos los profesores que los enseñan, así como quienes han contribuido a su diseño, comparten lo siguiente:²¹

1. Se procura construir y reflexionar sobre los nuevos significados de nuestra identidad personal y nacional.
2. Se busca reflexionar con los alumnos acerca de nuestro pasado para llegar a un futuro mejor.
3. Se rechaza el positivismo que busca el “dato por el dato” y que no conduce a una comprensión y explicación de la realidad y sus complejidades.
4. Se presenta una pluralidad de posturas que alejen a los estudiantes de las versiones oficialistas, del pensamiento simplista y único, y de una visión meramente de especialista. ¿Quién se podría considerar experto en humanidad?
5. Se plantea una reflexión que se alimenta y amplía gracias a la convivencia con otras ciencias como la filosofía, la antropología, la geografía, la demografía, la economía, la sociología, el derecho, la política, las relaciones internacionales, así como de las principales inquietudes de diversos grupos sociales y culturales.

²¹ *Ibid.*, pp. 66-68.

6. Se pretende que los alumnos entiendan por lo menos estas dos ideas fundamentales: “i) que el hombre es un ser histórico, por lo que toda reflexión sobre el tiempo es una reflexión sobre el hombre, y ii) que somos parte de una realidad histórica que se llama México, en la que vivimos y cuya existencia depende para bien o para mal de lo que hagamos o dejemos de hacer”.²²
7. Se apela a la responsabilidad de cada uno de los participantes: alumnos y profesores para contribuir a la libertad y la justicia.

Sabemos que no se puede ser responsable de aquello que se desconoce; por eso, para nuestro departamento los cursos sobre México son muy importantes. Se busca que los alumnos conozcan su sociedad, sus graves problemas, sus carencias y necesidades para que sean capaces de afrontar los retos que supone la construcción de una sociedad más solidaria, más justa, menos violenta. Es la única manera en que se puede inculcar la responsabilidad social en las personas.

En este mundo globalizado se tiene la sensación de rápida obsolescencia, a la que se une el sentimiento de estar ante fenómenos inéditos. El pasado ya no se ve como la con-

dición indispensable para situarse en el mundo. Tampoco existe un gran optimismo por el futuro.

Una verdadera alternativa para los tiempos de crisis graves, como la actual, es construir un nuevo universo simbólico. Una de las tareas sociales más importantes es la construcción de visiones del hombre y del mundo que permitan, a cada sociedad y a cada persona, ordenar significativamente su experiencia.²³ Según creo, es una de las tareas más importantes de la educación.

En la formación del hombre por el hombre es necesario entablar el diálogo con otros, con quienes construyen los símbolos y las significaciones que nos orientan en la vida; de lo contrario caeríamos en la anomia, nos quedaríamos sin mundo,²⁴ sin brújula. Vivir en sociedad es cohabitar en un *nomos*. “El futuro adquiere una forma significativa porque se proyecta en él ese mismo orden. Dicho de otra manera, vivir en el mundo social es vivir una vida ordenada y signifi-

²³ La sociología del conocimiento designa con la palabra *nomos* al orden significativo de la experiencia. El término tiene dos sentidos principales: a) gnoseológico, como conocer, nombrar, y b) normativo, como órdenes y normas morales y jurídicas. Se elabora mediante el proceso de socialización. Cuando este proceso se interrumpe, ya sea a nivel individual o colectivo, se produce la *anomia*, que provoca múltiples formas de patologías sociales, como la criminalidad y, en casos extremos, conduce al suicidio.

²⁴ Peter Berger, *El dosel sagrado*, 1977, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 13-21.

cativa. La sociedad es el guardián del orden y el significado, no solo en el plano objetivo, en sus estructuras e instituciones sociales, sino también en el subjetivo, en su estructuración de la conciencia individual”.²⁵

Así, tanto por los objetivos generales de nuestro instituto, como por la definición de los campos de saber que corresponden a nuestro departamento, es indispensable el conocimiento de la historia y de la realidad mexicana, entendidas no como un saber profesionalizado, sino como parte de lo que Ortega llamó “cultura”, es decir, el sistema de ideas vivas desde las cuales un tiempo vive.²⁶ Es por ello que el desarrollo de la concien-

cia histórica es fundamental para los profesionales formados en el ITAM, si se quiere que influyan de manera significativa, eficaz y creativa en las necesidades apremiantes de México y de nuestra sociedad,²⁷ tal como afirmó en 1979 Javier Beristain, entonces rector del ITAM: “debemos comprender que nuestra labor educativa se hace en y por México, porque México nos duele y nos exige, porque el país requiere ser explicado en toda su variedad y complejidad”.²⁸

Y como diría el doctor Carlos de la Isla, profesor emérito del ITAM, es tiempo para “denunciar, proponer y anunciar” un México y un mundo más libre, más justo, más solidario.

²⁵ *Ibid.*, pp. 34-35.

²⁶ José Ortega y Gasset, “Misión de la universidad”, en *Obras Completas*, 1966, Madrid, Revista de Occidente, t. IV, p. 341.

²⁷ Benito Alzaga, *op. cit.*, pp. 22-23.

²⁸ “La universidad mexicana y los problemas nacionales”, en Javier Beristain Iturbide, *Saber para prever y prever para actuar. Ensayos y reflexiones acerca de la educación*, 2009, México, ITAM, p. 160.